

**LA RIVADA**  
investigaciones  
en ciencias sociales

Revista  
electrónica  
de la Secretaría  
de Investigación  
y Postgrado

FHyCS-UNaM

Nº8 Enero-Julio 2017



► [www.larivada.com.ar](http://www.larivada.com.ar)





# DOSSIER

## **I Jornada de Etnografías Visuales y Ensayos Fotográficos en las Ciencias Sociales**

### 1. Presentación

*Por Carla Traglia y Daniel Ochoa Gutiérrez*

### 2. Etnografía del habitar. Espacio y vida en la Baja California, frontera estadounidense-mexicana.

*Por Eva Bidegain*

### 3. Reflexiones sobre la fotografía a partir de una experiencia etnográfica

*Por Ana Cecilia Gerrard*

### 4. Reflexiones en torno al proyecto “Lo que persiste. Huellas de la agricultura yerbatera”.

*Por Ilana Reck, Delia Ramírez y  
Luján Oliveira*

## Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

**Decana:** Mgter. Gisela Spasiuk

**Vice Decano:** Mgter. Rubén Zamboni

**Secretario de Investigación y Posgrado:** Cristian Garrido

**Director:** Roberto Carlos Abinzano (Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

### Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandieri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

### Comité Editor

- Héctor Eduardo Jaquet (Coordinador-Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Esther Lucía Schvorer (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Adriana Carísimo Otero (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Juana Elisabet Sánchez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carmen Guadalupe Melo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- Jorge Aníbal Sena (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)

### Consejo de Redacción

- Laura A. Kostlin (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Alejandra C. Detke (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Claudia Domínguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Froilán Fernández (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Carla Traglia (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

### Asistente Editorial

Antonella Dujmovic (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

### Coordinador Sección En Foco

Sandra Nicosia (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

### Apoyo técnico

Federico Ramírez Domíñiko

### Corrector

Juan Ignacio Pérez Campos

### Diseño Gráfico

Silvana Diedrich  
Diego Pozzi

### Diseño Web

Pedro Insfran

### Web Master

Santiago Peralta

### La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.

Revista electrónica de la Secretaría de Investigación y Postgrado. FHyCS-UNaM  
**La Rivada** es la revista de la Secretaría de Investigación y Postgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.

**Editor Responsable:** Secretaría de Investigación y Postgrado. FHyCS-UNaM.

Tucumán 1605. Piso 1. Posadas, Misiones.

Tel: 054 0376-4430140

ISSN 2347-1085

Contacto: larivada@gmail.com

### Artista Invitado

Ignacio de Lucca

[www.boladenieve.org.ar/](http://www.boladenieve.org.ar/)

[artista/11772/de-lucca-ignacio](mailto:artista/11772/de-lucca-ignacio)

# Etnografía del habitar. Espacios y vida en la Baja California, frontera estadounidense- mexicana.

*Ethnography of inhabiting. Spaces and life in  
Baja California, US-Mexican border.*

Eva Bidegain\*

Ingresado: 18/05/17 // Evaluado: 01/06/17 // Aprobado: 03/06/17

## Resumen

El presente trabajo reflexiona sobre el uso de la fotografía en la etnografía, y sobre las similitudes y diferencias con el registro sonoro documental a partir del trabajo de campo sobre la relación del uso de espacios ecológico-culturales y las representaciones y prácticas terapéuticas y preventivas biomédicas de la tuberculosis pulmonar en la frontera norte de México, años 2016 y 2017.

**Palabras claves:** Fotografía – Etnografía – Habitar - Sonidos

### Abstract:

*Notes regarding the use of field photography and ethnography, and the similarities and differences with the documentary sound record. Reflections from the fieldwork on the relation of the use of ecological-cultural spaces and the representations and therapeutic and preventive biomedical practices of pulmonary tuberculosis in the northern border of Mexico, in 2016 and 2017.*

**Key words:** photography – ethnography – inhabity - sounds



um  
Universidad Nacional de Misiones

Etnografía del habitar. Espacios y vida en la Baja California, frontera estadounidense-mexicana.



Universidad Nacional de Misiones

---

### Eva Bidegain

\*Arg. (1980). Lic Antropología Social. Universidad Nacional de Misiones. Magister en estudios de Ciencia Tecnología y Sociedad, Universidad Nacional de Quilmes. Doctoranda del CIESAS, sede DF. Actualmente trabaja como becaria en el CIESAS DF –CONACyT. México. [evabidegain@gmail.com](mailto:evabidegain@gmail.com)

### Cómo citar este artículo:

Bidegain, Eva (2017). Etnografía del habitar. Espacios y vida en la Baja California, frontera estadounidense-mexicana. Revista La Rivada 4 (8), 47-60.  
<http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-8-julio-2017/dossier/138-etnografia-del-habitar-espacios-y-vida-en-la-baja-california-frontera-estadounidense-mexicana>

Este es un ensayo reflexivo sobre la fotografía (y el lenguaje visual) en campo, escrito durante el proceso de hacer una etnografía donde la fotografía es un recurso de ingreso a la ciudad vivida, la forma de habitar. Las reflexiones toman en cuenta la propia experiencia de habitar un nuevo espacio, la aldea *en* estudio, en tanto antropólogo y su mirada sobre el habitar, entendida como la experiencia del espacio de los sujetos que lo residen o transitan y que están conformando a su vez, su propio cobijo. Las formas de residir, de habitar, cambiarán según el modo en que se viva y ocupe un espacio: ya sea como migrante de paso, recién llegado, afincado, o de aquel que nació y ya no se movió de su lugar. La residencia cambia si es resultado de una situación esporádica o específica como la del turista, y también, por cierto, en tanto antropólogo.

Nos interesa problematizar el uso de los espacios ecológico-culturales por pacientes en tratamiento de tuberculosis pulmonar, y cómo este uso se vincula con las representaciones y prácticas del modelo biomédico sobre la enfermedad (disease) y el padecimiento (illness). La tuberculosis pulmonar es una enfermedad espacial, se la contrae al respirar en ambientes insalubres, y su tratamiento se ha desplazado a los espacios domésticos. Esto hace que el abordaje sea escalado: la región, la urbe, el espacio doméstico y la movilidad por espacios no domésticos (laborales, de consumo, de ocio). Nos encontramos en un espacio de zona de frontera entre México y Estados Unidos. La fotografía ha sido planteada en las dos primeras escalas: como un registro de nuestra mirada en el ingreso al campo y como una cartografía visual. Sin embargo, proponemos experimentar con una etnografía del sonido para la escala del espacio íntimo, privado, la de los espacios domésticos y los de ocio y consumo.

Clifford Geertz (1973) decía que se hacía etnografía en la aldea, pero ésta también es una etnografía de la aldea, y de los aldeanos que habitan dicha aldea.

Junto con la alimentación y el agrupamiento de los sujetos, el espacio participa en la identidad, en el terruño, en la modelización del ambiente ecológico a un ser/estar en el mundo.

Las formas de residir, de habitar, cambiarán con estrategias preventivas y de tratamiento cuando irrumpe la enfermedad: la segregación espacial es la concreción de los imaginarios de la enfermedad de tuberculosis.

Este ensayo está presentado en dos partes: la primera despliega notas sobre lo que significa el uso del lenguaje visual en el campo y las diferencias sobre la imagen en movimiento y el sonido. La segunda, el ensayo visual, presenta los avances y el resultado de las primeras semanas de campo.

## a. Silencio

A diferencia del video y del audio, las fotografías son silentes. El sonido permite dar una idea de espacio, de tridimensionalidad. En cuanto a la imagen, la fotografía puede ser icónica o ser índice de dicha tridimensionalidad, es decir, puede asemejarse a lo representado o puede dar indicio de parte de lo representado. La fotografía etnográfica puede ser una toma directa o puede ser una pose, como las famosas fotografías de los indígenas del Paraguay de Guido Boggiani.<sup>1</sup> Son artificios estéticos, ficciones (Sontag, 2006), relatos al fin.

Las fotografías no logran captar el tiempo que transcurre sino sólo un momento detenido. El sonido, en cambio, requiere de la alternancia con el silencio e incorpora el tiempo. Las fotografías no pueden capturar, como el film, el sonido de los espacios.

Las fotografías que presentamos sobre el habitar requieren de la participación del lector para completar la experiencia total. Pero no sólo la del sentido de la imagen, sino también para imaginar los sonidos de los vehículos, la bocina de los buques del puerto, los motores y frenos de los camiones, la tonada norteña, la forma de pedir “parada” en el bus colectivo, las aves, el viento, los vendedores ambulantes, las conversaciones en la vía pública, en los puestos de tacos de birria y de pescado.

<sup>1</sup> <https://archiviodelverbanocusioossola.com/2012/03/25/dal-verbano-al-chaco-lavventurosa-vita-di-guido-boggiani-il-piemontese-che-spari-nella-giungla/> (consultada en Mayo 2017)



En este sentido, las fotografías son indicios, muestran el hábitat y algunos elementos de la cultura material al que, como un arqueólogo, el lector debe colegir una asociación posible con el habitar. Este movimiento es fantástico e incompleto.

## b. ¿Registro o guión?

La cientificidad de la fotografía radica en que ésta no sea manipulada con recursos de estilo o con recursos técnicos como filtros, velocidad, sobreexposición, saturación. Según el canon, en el lenguaje documental debe predominar la toma directa y en blanco y negro.

Marcus Banks (2016), en su estudio de la fotografía de la escena del crimen, nos invita a pensar sobre el estado de verdad (o veracidad) que impone la fotografía antes de que la escena del crimen sea alterada por la policía forense.

Un amigo arqueólogo recalca la importancia del registro fotográfico del sitio arqueológico en todo el proceso de “descubrimiento” en su entorno “natural” antes de la limpieza de las piezas. Los ateneos médicos usan la imagen para la presentación de partes del cuerpo humano, vísceras, cirugías como una prueba de verdad del caso médico -la mayoría de las veces, partes sin rostro, partes del cuerpo orgánico-. En el modelo biomédico de atención de la enfermedad, no resulta curioso que la fotografía médica ignore al sujeto y que el arqueólogo se detenga en las huellas, en los inscriptores. En ambos, el sujeto social y cultural está ausente. Sólo existen indicios, fragmentos, que el bricoleur armará en una narrativa.

¿Es la fotografía etnográfica una imagen que dé veracidad sobre el campo?

Si un ángulo o una toma es ya una manipulación de la escena, entonces la fotografía es como la edición de las partes de un informe etnográfico; y las notas de campo y las partes de entrevistas son una expresión de la mirada del antropólogo, de su episteme, de su ideología, de su sesgo, de su EGO. Sí, un bricoleur. Y precisamente, en el ver, escuchar, escribir de Cardoso de Oliveira (1996), hay ausencia de sentir, de emociones comparti-

das, afectadas entre investigador e investigado, o entre investigador y objeto porque ¿qué es sino la decisión de seleccionar algo como fotografiable?

Contra todos los sueños del positivismo, también la fotografía etnográfica es subjetividad.

Respecto a la actividad de la ciencia, Latour (1992) denominaba inscriptores a las marcas en las bandas de gel de las corridas del PCR. En este sentido, la fotografía de campo puede ser considerada un inscriptor para el conocimiento que se está construyendo, es decir, para las indagaciones del que está “mirando”.

## c. Mirada

Lo que nos preguntamos cada vez que vemos fotografías en una etnografía, es cómo y qué está mirando el antropólogo que las incluye en el texto. Algunas veces es una evidencia del espacio, del antropólogo in situ. Otras veces es la exacerbación de lo exótico, de los adornos, de las formas de llevarlos y de los modos de comer, amamantar, manipular objetos de la cultura material, danzar y todo lo que sea distinto para quien explora como investigador. La mayoría de las veces, consideramos que no se reflexiona sobre la imagen, el lugar en el texto, cómo se relaciona con el relato ni sobre la metodología.

En algunas ocasiones parece predominar un uso como ilustración, y en otras como evidencia, como prueba de veracidad. Son pocas las veces en que se las deja hablar solas a las fotografías, como podemos observarlas en los libros de ensayos fotográficos, que parecen fluctuar entre la expresión artística y el documento, como National Geographic o World Press Photo.

En los concursos de fotografía etnográfica, nos hemos dado cuenta de que hay también una fluctuación entre el tema que se representa - “antropológico”- y la calidad estética de la fotografía. Ésta es una de las tensiones de la fotografía en campo.

Los temas sobre ciertos grupos válidos de tomarse como objeto de conocimiento antropológico, indígenas, migrantes, pobres, suburbios, tribus urbanas, suelen ser las tradicionales fotos



antropológicas; así como también los adornos, las danzas y lo exotizado. El zoom repara en el detalle de la cultura material y también como ilustración.

Luego, está la calidad estética, el modo que hemos sido enseñados a valorarla. En este sentido, las fotografías parecen aspirar al fotoperiodismo o a la fotocrónica. ¿Qué tan alejada de una fotografía etnográfica está la de Dianne Arbus, Annie Leibovitz, John Hilliard o el misionero Oscar Bony? ¿Es el tema lo que hace a una fotografía etnográfica? ¿O es el uso dentro de un discurso?

Margaret Mead decía que la antropología es una disciplina de la escritura. ¿Qué espacios crea la antropología que usa el lenguaje de la imagen? ¿La imagen es un complemento? ¿Es la redundancia del texto escrito? ¿Es la recreación lo que el antropólogo percibe?

Parte dos.

## El ensayo visual

### I. Indagaciones

¿Cuál es la relación del habitar los espacios domésticos, el vecindario y la ciudad con la experiencia de la autoatención y cuidado en el curso del padecimiento de una enfermedad infecciosa como la tuberculosis pulmonar?

¿De qué manera el registro fotográfico permite dar cuenta de dónde se desarrolla la vida cotidiana de los que estudia? ¿Cómo dar cuenta del espacio no como escenario sino como expresión vital, y del padecimiento de la tuberculosis pulmonar?

Y, finalmente, ¿de qué manera la mirada del antropólogo es influenciada por las diferencias socioeconómicas y culturales que implican el hecho de vivir en un espacio de zona de frontera y qué relaciones construye con los sujetos y con los

aspectos del objeto de estudio? ¿Desde qué lugar interpreta el antropólogo?

## II. Territorio como espacio habitado

El espacio donde hemos capturado un instante de realidad es Baja California Norte, una península separada del México continental y en frontera con los Estados Unidos. Son tres las ciudades donde finalmente hacemos zoom: Tijuana, Mexicali y Ensenada.

La zona de frontera con los Estados Unidos marca el ritmo comercial, de oferta laboral, de explosión demográfica, de la situación migratoria, de los rasgos culturales de habitar esta ciudad: en los estilos urbanísticos, edificios, en las costumbres, la forma de vestir “vaquera”, en el hablar a lo “pocho”, el vestir las segundas, el desayunar hot cakes si salimos afuera a comer, y en la preocupación por el pinche Trump y cómo alterará el cruce por trabajo, por la familia que reside allí, muchas veces sin contar con la posibilidad de volver por no tener papeles; las rancheras y las bandas, el hablar “golpeado”, el espanglish, la forma de llamar a las cosas de un modo distinto a los mexicanos (los defeños chilangos) y a los sudamericanos, que no sabemos la diferencia entre sodas y aguas.

La periferia norte del centro de México se parece a nuestra frontera con Brasil y Paraguay: un espacio de disputa, de defensa del territorio y de la nacionalidad ante las “invasiones” de piratas y de empresas extractivas norteamericanas. Paradójicamente, los fronterizos somos los menos parecidos al ser nacional imaginado por el centro, somos un poco de todo, mezclado. Aquí, agringado; allí abrasilerado o paragua. Hay una distinción, una separación y también una complementariedad con el centro y con el sur.

Desde la década de los noventa, sobre todo luego de la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos (NAFTA), la Baja California absorbe gran parte de la migración interna sur-norte. Los contingentes vienen con expectativas de empleo, de oportunidades y también, por ser





una de las rutas principales de narcomenudeo sur-norte. Norte árido, desierto, donde los problemas con el abastecimiento del agua potable para consumo y para regadíos son acuciantes, el peyote y el bufo alvurius, los que permiten hablar con el venado y el coyote.

La explosión demográfica se expresa en las mayores tasas de notificación de tuberculosis, HIV, sífilis, pero también en las de consumo de estupefacientes, de alcohol y de homicidios.

El muro, que Trump prometió extender hacia la costa del Atlántico para resguardarse de los “espaldas húmedas” mexicanos, se yergue como una línea roja sobre las montañas del desierto –patrulladas por helicópteros, patrullas Land Rover 4x4 y caballos- e impresiona a quien recorrió las fronteras abiertas de ríos profundos de Sudamérica.

Los contingentes migratorios del sur de México y de otros estados del Norte como Sonora, Guerrero, Michoacán y Chihuahua, gran parte expulsados por el desempleo y el narcotráfico, conforman un escenario de relaciones interétnicas en el cual también se incluyen a pueblos indígenas “originarios”, como los shumanos (pai ipai, kiliwas, cucapás y kumiai) y los rarámurís, mixtecos, zapotecos denominados “residentes” por agentes estatales de desarrollo indígena. En estos días, cerca de 9 mil migrantes africanos (senegaleses) y haitianos, hacinados en las calles y en los albergues de ayuda al migrante en Tijuana, Ensenada, Mexicali, siguen mostrando la relación de las condiciones de vida con la enfermedad. Mientras, los medios de prensa locales hablan de cólera y de tuberculosis -luego desmentida-; y de la “invasión” migrante, afirmando que es la misma zona donde los migrantes chocan con el muro del norte, donde los migrantes “espaldas húmedas” mueren tratando de cruzar el desierto agreste hacia Estados Unidos, donde los migrantes que “se quedan” pululan las calles de Tijuana y Mexicali con la mirada perdida, el cuerpo consumido por las drogas baratas, el alcohol, el desahucio, el hambre y el sufrimiento.

Ensenada es una ciudad que fue capital del estado de Baja California hasta los años ‘20 del siglo pasado, distante a 120 km de Tijuana, con clima mediterráneo y un puerto que hubo de ser pujante

con la pesca del atún. Por este puerto ingresaron contingentes migratorios de China, Japón, Rusia, Italia. Hoy recibe contingentes de turistas a bordo de cruceros que se quedan medio día en la ciudad y se retiran antes del anochecer. Además, a inicios del siglo pasado, compañías de colonización promovieron la traza urbana al modo norteamericano (sin plaza central). De esta época aún persisten las viviendas denominadas precisamente “de estilo californiano”.

En este habitar, la compra de saldos y de “segundas” de lo que el país del norte desecha en su frenético consumismo hace posible conseguir muebles, ropas, vajillas, alimentos procesados y medicamentos tanto como carros a escasos 1500 dólares. Toda una arqueología del consumo.

### III. Sobre la mirada que registra

El registro fotográfico se convierte en un aliado de la propia inserción en campo, de lo que asombra, de lo que se vive como extraño, diferente. La serie fotográfica muestra aspectos que hacen al modo de habitar de estas ciudades de frontera con los Estados Unidos: el tipo de edificación californiano, los locales comerciales, los transportes públicos conocidos como “camiones” y “mulas”, rastros de la cultura particular norteña. Lo que miramos es lo que hace al habitar y lo que resulta es la mirada de lo que es extraño para el habitar de otra cultura, de otra zona de fronteras.

Haciendo etnografía de la aldea en la aldea, el antropólogo no deja de ser extranjero. El recurso técnico que permite la captura de la mirada, por medio de una cámara móvil del celular, o una cámara réflex, o una cámara automática permiten distinta versatilidad. Sin embargo, quien recorta del instante vivido en una fracción de segundo, y quien identifica algo que será destacable del habitar, no es sino un extranjero. La serie fotográfica que presentamos a continuación es la propia alteridad del habitar de quien construye un relato ficcional sobre los otros. Sí, la fotografía es fenomenológica.



## Referencias bibliográficas

BANKS, Marcus (2016): “La importante banalidad de la fotografía de la escena del crimen”. Conferencia magistral en el 4º *Encuentro de Antropología Visual*. Baja California, México.

CARDOSO DE OLIVEIRA, Roberto (1996): “O trabalho do antropólogo: olhar, ouvir, escrever”. *Revista de Antropologia* Vol 39 N° 1, Departamento de Antropologia, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo. Pp13-37

GEERTZ, Clifford (1973): *La interpretación de las culturas*. España, Editorial Gedisa.

LATOUR, Bruno (1992): *Ciencia en acción*. España, Editorial Labor.

SONTAG, Susan (2006): *Sobre la fotografía*. México, Editorial Santillana.



Etnografía del habitar. Espacios y vida en la Baja California, frontera estadounidense-mexicana.



Ensenada, Septiembre 2016.



Ensenada. Colonia Centro, Septiembre 2016.



Colonia Centro, Septiembre 2016.



Mexicali, Octubre 2016.

Etnografía del habitar. Espacios y vida en la Baja California, frontera estadounidense-mexicana.



Comercio. Ensenada, Septiembre 2016.



Ensenada, Septiembre 2016.

Etnografía del habitar. Espacios y vida en la Baja California, frontera estadounidense-mexicana.



Tijuana, Octubre 2016.



Ensenada, Septiembre 2016.

Etnografía del habitar. Espacios y vida en la Baja California, frontera estadounidense-mexicana.



Ensenada, Septiembre 2016.



Ensenada, Septiembre 2016.

Etnografía del habitar. Espacios y vida en la Baja California, frontera estadounidense-mexicana.



Tijuana, Abril 2016.



Tijuana, Abril 2016.



Etnografía del habitar. Espacios y vida en la Baja California, frontera estadounidense-mexicana.



Ensenada, Abril 2016.



UNAM  
Universidad Nacional de México

**LA RIVADA**  
investigaciones  
en ciencias sociales

